

BERNARDINO LOPEZ DE TERUEL

Medicina general.

Rayos X

Plaza de Colón 8.ª Lorca

Hora de consulta de 12 a 2

Camino adelante

DE PROCESIONES

Propaganda ineficaz

Al Círculo Mercantil

III

Decíamos, ciñéndonos estrictamente a los hechos que con motivo de nuestras grandiosas fiestas de Semana Santa, vienen ocurriendo todos los años que se celebran, hechos en los que hemos intervenido directamente desde primeros del presente siglo, que no hay fuerzas humanas de que se consiga el acuerdo definitivo de celebrar tales festejos hasta quince o dieciséis días antes del Viernes de Dolores.

Desde el Miércoles de «ceñiza» en que celebran su reunión o junta tradicional en Santo Domingo los presidentes o representantes de las Hermandades hasta el 6 o el 8 de marzo, todo se va en cabaldeos, juntas y asambleas perdiendo un tiempo precioso lastimosa y estúpidamente puesto que esta pérdida acaba por conducirnos al fracaso económico, o sea, a la inutilidad del sacrificio en bien del país.

Se ordena entonces hacer carteles y anuncios; dura la confección de éstos seis u ocho días, como es natural y a tontas y a locas se envía fuera ese papel a manos extrañas, que lo reciben escasísimos días antes de las fiestas, que no lo reparten porque ese reparto vale dinero que los destinatarios no tienen por qué gastar, y aquí nos quedamos tan tranquilos creyendo que hemos hecho algo provechoso.

Este es en síntesis nuestro artículo de ayer. Pero es que aún hay algo más por lo que a la propaganda se refiere,

que contribuye más y más a su ineficacia, a su inutilidad.

¿Qué se dice en esos carteles y en esos programas que incline la voluntad del forastero a venir a visitarnos?

El forastero y sobre todo el que a esta región o comarca pertenece, le interesa en grado sumo saber si hay trenes extraordinarios con rebaja de precios; los días que esos trenes vienen, horas de llegada y salida; y sobre todo—fijense bien en este importantísimo detalle—garantía de que una vez en Lorca, van a poder ver las fiestas que el programa les anuncia. Porque la cosa es un poco seria si es que la seriedad existe todavía por estas tierras.

Se ha dado el caso los dos últimos años que en Lorca se han celebrado fiestas de Semana Santa, de verse obligados muchos forasteros a tener que abandonar asientos adquiridos a muy buen precio en la carrera en la tarde del Viernes Santo, por la sencilla razón de que ha empezado a desfilar la procesión por la calle de Canalejas media hora antes de la salida de los trenes. Y esos forasteros renegando y con razón, de la hora en que pensaron venir, han tenido que correr a las estaciones para no perder los trenes de regreso, mientras que «blancos» y «azules» y «azules» y «blancos», convirtiendo en pista la calle de la Corredera se pasaban horas y horas haciendo caracolear sus caballos, dando carreras, saltos y cabriolas, acabando por terminar el desfile de la pro-

cesión a las once y media o doce de la noche, hora y media o dos horas después de la marcha de los trenes. Tan cierto es cuanto decimos como vergonzoso y merecedor el hecho de las más acres censuras.

¿Intención o propósito en alguien de ocasionar estos perjuicios? ¿Deseos de perjudicar el buen nombre del país? Eso no. Afirmamos noblemente que no creemos exista un solo lorquino por humilde que sea, capaz de abrigar ideas ni propósitos semejantes.

¿Es negligencia o abandono de las autoridades? Tampoco.

¿Es culpa de los dirigentes procesionistas?

Los que como nosotros nos hemos visto tantas veces arrastrados por ese torbellino procesional, sufriendo ese ajeteo que descoyunta al más fuerte, sin descansar día ni noche, hemos de decir que la causa de estas deficiencias que en tan alto grado perjudican la fiesta, no está en los dirigentes procesionistas pues realmente son los sacrificados. La causa radica en la falta de organización adecuada y nada más. Se empieza locamente y locamente se termina.

¿No está pasando ya este año?

Se lanzó la idea de celebrar los festejos el domingo, 4 de febrero, ¿no es así? Pues ya estamos a 16 sin haber adelantado un solo paso. Doce días perdidos para acabar por no hacer nada, o por hacerlo tan mal, que todo sacrificio sea estéril.

Pero volviendo al tema: ¿Si la propaganda se empieza a confeccionar doce o quince días antes del primer festejo, cómo se va a hacer constar en los programas la cuestión de trenes, corrida de toros si la hay y cualquier otro festejo fuera de las procesiones? No hay manera de hacerlo. En primer lugar porque cuando se ordena hacer la propaganda, es cuando se solicita la concesión de las Compañías ferroviarias pues antes no se ha podido hacer por ignorar si había fiestas. Y con respecto a toros, ¿quién es la Empresa que or-

Dr. Angel Martín Fernández

Garganta-Nariz-Oídos

Consulta de 10 a 1
Teléfono 2013

Plaza de Chacón, 16 y 18
MURCIA

ganiza una corrida en una docena de días y la propaganda profusamente en defensa de sus intereses?

Es absurdo, insensato. Y así obrando, ¿quién es el que se arriesga a dar unos miles de duros por explotar la carrera si sabe que no cuenta con más público que el de aquí y unos centenares de forasteros de los pueblos inmediatos?

Total, que las garantías que se ofrecen a comerciantes, industriales, contratistas, empresarios y Compañías ferroviarias, etc., etc., son un mito. Las fiestas, tan suntuosas, tan artísticas, tan grandiosas en conjunto, tan admirables en detalle, tan sorprendentes por su grandeza, se verifican en familia, y lo que pudiera ser una fuente de ingresos más o menos copiosa pero copiosa siempre, se queda reducido a unas fiestecillas de pueblo que sólo producen disgustos y sacrificios.

JUAN DEL PUEBLO

Ayuntamiento de Lorca

Procesiones de Semana Santa

Se hace público, para general conocimiento, que en el día de mañana, sábado 17, a las 4 de la tarde, tendrá lugar en esta Sala Alcaldía el acto de adjudicación de la Carrera de las Procesiones de Semana Santa, con arreglo al condicional que se halla en Secretaría a disposición del público, advirtiéndose que el rematante tendrá el carácter de recaudador municipal.

Lorca 16 Febrero 1934
El Alcalde

Las esquelas de defunción que se encarguen en la imprenta de LA TARDE dan derecho a la inserción gratuita de ésta en la primer plana de este diario

El banquete del domingo

Son numerosas las tarjetas solicitadas para asistir al banquete con que el domingo de Piñata obsequiarán a D. Tomás de A. Arderius sus amigos y correligionarios

El banquete se verificará en la sala del Teatro Guerra único local adecuado por su extensión dado el gran número de comensales.

PANORAMA MUNDIAL

Crisis del romanticismo

Por DAMIAN ESFERA

El admirable y sutilísimo Pablo Mantegazza, en su obra cumbre «fisiología del amor», escribió: «Conservar el pelo, los lazos y las mil reliquias del objeto amado, es, quizás, idolatría; pero la idolatría forma una gran parte de toda religión». Nunca se interpretó con mayor fidelidad aparente trivialidad que lleva al novio a guardar como un tesoro el guante que conserva el perfume de su adorada o a la muchachita que languidece por un galán a recortar el retrato de él que publica cualquier revista gráfica.

Puede que esto no sea todo el amor claro está; pero constituye, sin duda una gran parte de él. Y acaso la más importante. Porque siendo el amor la única pasión que se paga con una moneda que ella misma fabrica, según afirmaba Sthendal, es bien patente que el que ama rodea de tales perfecciones imaginarias al objeto de su pasión,—por algo dice el vulgo que el amor es ciego—, que no es aventurado afirmar que se adora tanto a lo que aquella persona posee como a las cualidades con que se la adorna. Ocurre con esto algo parecido a lo que le sucede al creyente con las imágenes que venera; para un observador imparcial, no son más que trozos de madera o piedra tallados con menos o más habilidad; para el que se haya influido por los prestigios o las supersticiones de la religión, son tantos o dioses. ¿Porque lo sean realmente? No. Porque él lo cree, que es lo más importante.

De esas nimiedades que Mantegazza glosa nace la moneda con que Sthendal considera que se pagan las grandes pasiones. Y en ellas se basa el romanticismo verdadero, el que no es una moda pasajera a base de palideces y suicidios, vinagre y hojas